



Se acaba la paciencia de Trump

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo
Sánchez Cano**

 Opinión
 opinion@elfinanciero.com.mx

La conclusión simplista y convenenciera de que la presidenta mexicana ganó a su contraparte norteamericana en la conversación telefónica de 15 minutos que sostuvieron ambos mandatarios recientemente refleja más ignorancia e incomprensión de la delicada situación entre ambos gobiernos.

Claudia Sheinbaum se niega a entender el riesgo en el que se encuentra por tratar de encubrir a su mentor y a varios de sus colaboradores más cercanos.

El tema central para Donald Trump es entregar a los narcopolíticos mexicanos y no solamente a los capos de la droga, y en ello se juega Claudia Sheinbaum su capital político y, sobre todo, el lograr equilibrar las fuerzas en las mesas de negociación en torno al T-MEC y otros asuntos como la prohibición de exportar carne por culpa del gusano barrenador, la imposición de aranceles, el cierre del AIFA a vuelos provenientes de Estados Unidos y otros tantos temas que agobian al gobierno de la 4T, en una agenda bilateral que, como pocas veces en la historia, es de lo más complicada.

El envío de petróleo mexicano a Cuba para sostener a la dictadura es otra afrenta para la Casa Blanca. Se convierte en un dolor de cabeza para el mandatario norteamericano. Por cierto, tiene el diseño completo de la estrategia para deponer a Miguel Díaz-Canel como presidente cubano, para dar paso a

la apertura democrática de la isla. En ello está, por supuesto, estrechar el bloqueo comercial.

La extracción de Nicolás Maduro por parte de las fuerzas armadas de Estados Unidos ha modificado las estimaciones y los escenarios de prospectiva para medir el alcance de las amenazas vertidas por Trump contra México y ello, no lo ha dimensionado con toda amplitud Claudia Sheinbaum.

Ya no son “baladronadas y loqueras”, se trata de amenazas reales en torno a la intervención militar para extraer a capos de la droga y a narcopolíticos mexicanos.

Desde la mañana, se insiste en presentar el discurso de proteger la soberanía. Este argumento es insulso porque no está en riesgo. En lugar de eso, se debería proceder conforme a la ley para dejar de proteger a criminales.

Estos han sido señalados por los testigos protegidos, como *El Mayo Zambada* y *los Chapitos*, entre otros, como cómplices en la gigantesca operación de tráfico de drogas sintéticas, como el fentanilo, a Estados Unidos.

Mientras no se capture a los políticos mexicanos cómplices de los narcos, no hay acción válida para quitarse la bota gringa del cuello.

No es con llamados a levantarse contra el imperio, porque ese cuento nadie se lo cree, sino de restablecer el Estado de derecho y mantener el orden constitucional que tutela los derechos humanos de todos los mexicanos.

Hay que decirlo con todas sus letras: el gobierno de la 4T carece del apoyo popular para acuerpar a la presidenta en su intento de mostrar músculo ante Trump, ya que ella misma se ha dedicado a dejar de lado a la población que no simpatiza

con su proyecto.

Los adeptos de Morena y aliados políticos no superan los 15 millones de personas, cuando en el padrón electoral hay más de 100 millones de ciudadanos.

El país está dividido por culpa de AMLO y ahora de la presidenta. Desde Palacio Nacional se alienta a diario esa polarización para establecer una narrativa oficial en contra de la clase media, de los “fifis” y de “conservadores”. Al final de cuentas, ellos son los que fondean a los programas de asistencia social a través de los impuestos que pagan.

En momentos en que la negociación del T-MEC entra en su fase definitiva, en el oficialismo se hace de todo para ser el país más afectado de los tres que componen el acuerdo comercial.

Como están las cosas, seguirá el nuevo tratado comercial bilateral, pero con un sentido proteccionista hacia las empresas y consumidores norteamericanos.

REFORMA ELECTORAL DE LA DICTADURA

Sorprendieron a algunos ilusos, las palabras del “luchador social de izquierda” Pablo Gómez al rechazar contundentemente la autonomía e independencia de los órganos electorales, lo que anticipa con la reforma electoral de Sheinbaum, que el INE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación serán un apéndice de la Secretaría de Gobernación como en los mejores tiempos de la dictadura perfecta, como calificara el escritor peruano, Mario Vargas Llosa al PRI del siglo pasado.